

Columna



Por René Saffirio,
gobernador regional.

Casen 2024 y los desafíos para La Araucanía

Los resultados de la Encuesta Casen 2024 confirman una realidad compleja para La Araucanía: hay avances relevantes, pero que nos plantean desafíos estructurales que interpelan directamente al Estado y a sus instituciones para los próximos años. A pesar, que la región reduce sus niveles de pobreza por ingresos y pobreza multidimensional, incluso bajo una metodología más exigente, continúa liderando indicadores críticos a nivel nacional.

Con una pobreza por ingresos de 28,6%, muy por sobre el promedio país, La Araucanía sigue enfrentando una brecha económica persistente. Esto no es solo un dato estadístico: es una señal de que el modelo de desarrollo regional aún no logra generar empleos formales suficientes, ingresos estables ni movilidad social sostenida. Para el Estado, el desafío es claro: pasar de políticas compensatorias a estrategias que fortalezcan la base productiva, el empleo

La Casen 2024 entrega una hoja de ruta clara. El desafío para el Estado en La Araucanía no es solo mantener los avances, sino transformarlos en cambios estructurales. Para ello se requiere mejor información territorial, decisiones oportunas y una institucionalidad que actúe con sentido de urgencia.

local y la inserción laboral en sectores rurales, donde la pobreza se reproduce con mayor fuerza.

La reducción de la pobreza multidimensional, que cae a 15,9% y se sitúa bajo la media nacional, muestra que la inversión pública sí tiene impacto cuando se orienta a mejorar condiciones de vida concretas. Mejor conectividad digital, mayor escolaridad y avances en vivienda dan cuenta de ello. Sin embargo, este resultado obliga a profundizar la coordinación entre instituciones. La pobreza ya no puede abordarse desde políticas aisladas: requiere un Estado capaz de actuar de forma integrada en educación, salud, trabajo, vivienda y entorno.

Especial atención merece la pobreza severa, que afecta al 8,6% de la población regional. Más de 85 mil personas viven simultáneamente con carencias de ingresos y múltiples privaciones sociales. Aquí el desafío institucional es ético y estratégico: diseñar respuestas focalizadas, sostenidas en el tiempo y articuladas entre protección social y desarrollo productivo, evitando que estos hogares queden atrapados en la vulnerabilidad permanente.

La Casen 2024 entrega una hoja de ruta clara. El desafío para el Estado en La Araucanía no es solo mantener los avances, sino transformarlos en cambios estructurales. Para ello se requiere mejor información territorial, decisiones oportunas y una institucionalidad que actúe con sentido de urgencia. Los datos están sobre la mesa; ahora, la responsabilidad es convertirlos en políticas que cambien realidades.